

LECTURA COMPLEMENTARIA 3

Concepto de alfabetización informacional Su relación con el desarrollo de competencias informacionales

Profesores:

Dr. Roberto Zayas Mújica

Msc. Mercedes Fernández Valdés

Es importante analizar la evolución que ha tenido el concepto de alfabetización informacional desde mediados del siglo xx; en la actualidad y como consecuencia del avance de la sociedad de la información y el conocimiento ha adquirido relevancia en los círculos de bibliotecarios y docentes y no son pocas las instituciones educativas, gubernamentales y de investigación que comienzan a incluir en sus agendas las cuestiones básicas para el desarrollo de la alfabetización en entornos particulares. Su origen se remonta al año 1974 y es utilizado por primera vez en la literatura por Paul Zurovski, siendo un término originado en la lengua inglesa (information literacy) y que todavía hoy no se ha llegado a un consenso sobre si es acertado o no utilizar su traducción literal en los países hispanohablantes.

A continuación se relacionan algunas de las definiciones, que a nuestro entender, pueden ser significativas para llegar a razonar la esencia del concepto:

- La Alfabetización informacional es la capacidad de acceder, evaluar y utilizar la información a partir de una variedad de fuentes (Doyle, 1994).
- Se considera que tener alfabetización informacional es saber cuándo y por qué necesitas información, dónde encontrarla, y cómo evaluarla, utilizarla y comunicarla de manera ética (CILIP, 2004, p.79).
- La ALFIN abarca el conocimiento de las propias necesidades y problemas con la información, y la capacidad para identificar, localizar, evaluar, organizar y crear, utilizar y comunicar con eficacia la informa-

ción para afrontar los problemas o cuestiones planteadas; es un prerrequisito para la participación eficaz en la Sociedad de la Información; y forma parte del derecho humano básico al aprendizaje a lo largo de toda la vida. (U. S National Forum on Library and Information Science,2003)

- Alfabetización informacional es la adopción de un comportamiento informativo apropiado para la identificación, a través de cualquier canal o medio la información adecuada a las necesidades que nos permita alcanzar un uso inteligente y ético de la información en la sociedad(Johnston y Webber, 2007,p.495).
- La alfabetización informacional es un concepto integrador de los alfabetismos necesarios para formar a los ciudadanos en el aprendizaje a lo largo de la vida, e implica el desarrollo de las habilidades y estrategias en el acceso a la información, y su manejo eficaz. Supone, en pocas palabras, un proceso de instrucción cuya finalidad esencial es que un individuo sea capaz de resolver problemas y tomar decisiones, mediante la búsqueda, comprensión, evaluación y comunicación de información. (Benito ,2007,p.3)
- La definición del término por parte de ALA, incluye lo siguiente: Para ser competente respecto a la información un individuo debe reconocer cuándo es está necesaria, y tener la capacidad de localizar, evaluar y usar de forma efectiva la información que se requiere...La gente preparada en este aspecto es , finalmente, la que ha aprendido a aprender. Saben cómo aprender porque saben cómo se organiza la información, cómo encontrarla, y cómo usarla de forma que otros puedan aprender de ellos. (American Library Association Presidencial Comité on Information Literacy , 1989)
- Otra denominación es la presentada por Bruce (2003): (...) se entiende la alfabetización en información como un conjunto de aptitudes para localizar, manejar y utilizar la información de forma eficaz para una gran variedad de finalidades. Como tal, se trata de una habilidad genérica, muy importante que permite a las personas afrontar con

eficacia la toma de decisiones, la solución de problemas o la investigación. También les permite responsabilizarse de su propia formación y aprendizaje a lo largo de la vida en las áreas de su interés personal o profesional.

- La alfabetización informacional se encuentra en el corazón mismo del aprendizaje a lo largo de la vida. Capacita a la gente de toda clase y condición para buscar, evaluar, utilizar y crear información eficazmente para conseguir sus metas personales, sociales, ocupacionales y educativas. Constituye un derecho humano básico en el mundo digital y promueve la inclusión social de todas las naciones. (UNESCO, 2005)
- La Association of American Medical Colleges(1998) se refiere al aprendizaje a lo largo de la vida en el campo de la salud, como el conjunto de habilidades que deben tener los graduados de medicina para utilizar la información biomédica, para reconocer una necesidad de información en salud; identificar fuentes de información adecuadas y usarlas para recuperar información relevante; evaluar la calidad de la información y su aplicabilidad para una situación específica; y analizar, comprender y usar esa información para tomar decisiones adecuadas en salud.

Si se realiza un análisis del significado intrínseco de las definiciones anteriores, se encuentran términos, ideas que se repiten de manera lineal en todas y que se pueden resumir de la siguiente forma:

Existen otras definiciones pues son muchos los autores que han incursionado en el tema, pero este aspecto no constituye objetivo de este trabajo, por lo que solo se tratan de mostrar las que, a juicio de la autora, resumen de forma clara y sencilla el fin último de la alfabetización informacional y pueden ayudar a comprender el concepto de competencia informacional. A fin de profundizar en el asunto, se recomienda la revisión de conceptos (Bawden, 2002) y (Virkus, 2003), donde este último hace un análisis de la alfabetización informacional en Europa y ofrece una visión general de las definiciones utilizadas por varios autores.

Evidentemente la alfabetización informacional traspasó la concepción tradicional de la educación a usuarios y la instrucción bibliográfica, incorporando elementos que no pueden ser tratados en un intercambio casuístico con los usuarios ni en sesiones planificadas y orientadas solo a mostrar las fuentes y recursos de información disponibles(...)"Es fácil caer en el error de pensar que la alfabetización de la información es solamente otro modo de nombrar instrucción bibliográfica". (Sonntang,2008,p.119)

Este paradigma, todavía no comprendido por muchos grupos de bibliotecarios que se resisten al cambio, o que lo asumen como una práctica vieja que solo ha variado su nombre, ha sido aceptado con benevolencia por aquellos profesionales que han comprendido la importancia de ser autónomos en relación al manejo de la información, que han aprendido a buscar los recursos en la red, que conocen, que tienen habilidades y una actitud diferente ante la sociedad, la información y sus colegas de profesión.

En realidad, el principal objetivo de la alfabetización informacional es formar personas con competencias en el manejo de la información, con valores éticos, con independencia, con pensamiento crítico y que estén preparados para tomar decisiones acertadas en su contexto profesional, familiar o social. Este reto no puede ser asumido de manera independiente solo por bibliotecarios, docentes o profesionales de la salud, sino que requiere de los aportes de diferentes disciplinas o áreas del saber, elemento que se analizan en el acápite 2.2 y 2.3.

Aún persiste entre los bibliotecarios y documentalistas una confusión terminológica y conceptual entre alfabetización digital, alfabetización informacional y educación a usuarios, este último concepto defendido con vehemencia por bibliotecarios que han ejercido durante años la profesión.

Como la propia vida, las profesiones, las personas, los contextos y los procesos están en constante cambio y evolución. Resulta oportuno plantearse las siguientes interrogantes:

¿Las bibliotecas se sienten parte de esa dialéctica?,

¿Se realizan los procesos y servicios de igual modo que antes del surgimiento de las TIC?

¿Están igualmente satisfechos los usuarios que cuando solo podían acceder a la información por métodos tradicionales?

Como parte de este cambio y evolución, se ha generado un proceso, cualitativamente superior caracterizado por el desarrollo de competencias informacionales, llamado alfabetización informacional, que incorpora elementos que no estaban definidos en la formación de usuarios y vienen a complementar lo que se hacía anteriormente, con una visión que implica un cambio en la forma en que los individuos utilizan la información en sus actividades profesionales y en la vida personal.

No se trata de perder fuerzas colocándose del lado de un paradigma o del otro, se trata de utilizar la inteligencia para entender el cambio de rol de los bibliotecarios y la urgencia de incorporar los nuevos conceptos a los procesos que desde siempre se hacían. No cabe dudas que desde Alejandría siempre hubo bibliotecarios dedicados, que con amor custodiaban el conocimiento y lo transmitían de generación en generación; pero si el bibliotecario actual no hubiese incorporado nuevos conceptos y formas de hacer, si no hubiese hablado de gestión de información y gestión del conocimiento o de trabajo en red, hubiesen desaparecido como consecuencia lógica de la propia evolución. Es por ello que se recomienda valorar la importancia de la alfabetización informacional, a partir del cambio conceptual que representa en la labor de bibliotecarios y documentalistas.

En este sentido Benito (2006), plantea:

Desde mi perspectiva, no es lo mismo formación de usuarios y alfabetización informacional, principalmente por tres motivos:

En primer lugar la planificación: ha habido una clara evolución de la tradicional instrucción bibliográfica, que solía centrarse en enseñar los espacios, explicar las normas y describir varios consejos para localizar los documentos que nos podían interesar, a lo que debe suponer una buena práctica ALFIN, con un previo diseño instructivo que considere las necesidades específicas de los usuarios y sus características (nivel cultural, edad), se establezcan unos objetivos de aprendizaje, se ofrezcan actividades diversas con una dificultad progresiva, y al final del proceso se haga una evaluación para valorar los resultados, en dos sentidos, para conocer los progresos de los usuarios, así como para valorar la eficacia de la práctica.

En segundo lugar la finalidad del proceso: que el usuario se convierta en un aprendiz independiente y autónomo en gestión de problemas de infor-

mación, no sólo en los espacios de la biblioteca, sino a través de cualquier medio o recurso tecnológico.

Y la tercera, y para mí la más importante, el desarrollo de habilidades cognitivas: que el usuario planifique y supervise su trabajo intelectual, la mejora de la comprensión de textos y el fomento de un pensamiento crítico y creativo.”

José Antonio Gómez (2007), apunta que:

A diferencia de la formación de usuarios tradicional, de la que se puede considerar una evolución, la Alfin no se limita a “preparar” para usar una institución o sus servicios, ni pretende que el usuario se “adapte” a nuestros criterios técnicos u organizativos, ni se queda meramente en la instrucción bibliográfica, en las habilidades de búsqueda y localización de la información. Lo que pretende o aspira a incluir son competencias no trabajadas usualmente en la formación de usuarios: evaluación de los recursos, comprensión, utilización y comunicación de la información. Es decir, para usar la información en la toma de decisiones o generar conocimiento hay que entrar en habilidades cognitivas, e incluso en aspectos éticos.

La autora Eva Ortoll se basa en una tabla elaborada por Muntada, acerca de las diferencias entre la educación a usuarios y la alfabetización informacional, para presentar en su tesis doctoral (Ortoll, 2003:53) una nueva versión de la misma, mostrando a partir de varios indicadores (finalidad, usuarios a los que se dirige, forma de impartirla, etc.) la evolución de los conceptos desde la formación de usuarios, la instrucción bibliográfica, la alfabetización informacional y la competencia informacional. Esta tabla, citada textualmente a continuación, puede ayudar a las personas que no tienen claridad sobre el tema en comprender el por qué se hace referencia a un proceso de desarrollo de competencias como resultado final de la implementación de un programa de alfabetización informacional.

Tabla 1. Evolución de los conceptos desde la formación de usuarios hasta la competencia informacional. Tomada de: Ortoll Espinet E. Competencia Informacional en las Ciencias de la Salud. Propuesta de un modelo de formación. Departamento de Ciencias de la Documentación e Historia de la Ciencia. Universidad de Zaragoza. Marzo 2003.

Formación de Usuarios	Instrucción Bibliográfica	Alfabetización Informacional	Competencia Informacional
Finalidad: Enseñar el funcionamiento de la utilización de la Biblioteca y de sus recursos	Finalidad: Enseñar el funcionamiento de la utilización y cobertura de distintos recursos y fuentes de información bibliográficos	Finalidad: Aprender a utilizar la información con independencia de la localización de la fuente	Finalidad: Aprender a utilizar la información con independencia de la localización de la fuente. Relacionarse de forma efectiva con el mundo de la información y <u>compartir conocimiento</u> en un contexto determinado
Dirigido a los usuarios (reales y potenciales) de la Biblioteca	Dirigido a los usuarios (reales y potenciales) de la Biblioteca con especial énfasis en los estudiantes universitarios	Dirigido a todos los miembros de la comunidad	Dirigido a los <u>Profesionales y futuros Profesionales</u>
Impartida (normalmente) en la Biblioteca	Impartida (normalmente) en la Biblioteca	Posibilidad de ser impartida fuera de la ubicación del Centro de Información	Impartida en los <u>distintos escenarios de formación</u> de los Profesionales (educación superior y formación continuada)
Impartida (normalmente) por personal bibliotecario	Impartida (normalmente) por personal bibliotecario en colaboración con docentes	Impartida en colaboración con otros profesionales	Impartida por los distintos <u>agentes responsables de la formación de las competencias profesionales</u> (educación superior y formación continuada)
Materia complementaria	Materia complementaria	Materia central	Materia central como parte de las <u>competencias transversales</u> para el desarrollo de una

			actividad profesional y con especificaciones para las distintas disciplinas
Impartida (normalmente) en sesiones cortas	Impartida (normalmente) en varias sesiones cortas	Impartida en sesiones largas y “acumulativas”. Abarca todo el proceso de utilización de información	Impartida en sesiones largas y “acumulativas”. Abarca todo el proceso de utilización de información e introduce la “ <u>dimensión social de uso</u> ” y está condicionada por el contexto

Para los efectos de la presente investigación, la autora considera oportuno esbozar su propia definición de alfabetización informacional como base para tratar en los acápites 3 y 4 el concepto de competencias.

Alfabetización Informacional es un proceso condicionado por la sociedad de la información y el conocimiento, cuyo fin último es el desarrollo de competencias para la identificación de las necesidades de información y el manejo adecuado de las fuentes y recursos. Tiene implicación en el desarrollo social y profesional de los individuos puesto que promueve la autonomía, el pensamiento crítico, los valores y una actitud positiva hacia el aprendizaje a lo largo de la vida. Más que un paradigma es una filosofía que involucra a bibliotecarios, profesionales y docentes en un proceso de aprendizaje para maximizar los beneficios resultantes de la gestión de la información y el conocimiento en los diferentes sectores de la sociedad.

La alfabetización informacional y el desarrollo de competencias informacionales propicia un cambio en la forma de pensar y actuar de los bibliotecarios que deben, en primer lugar, comprender el carácter transdisciplinario del proceso y la necesidad de apropiarse de conocimientos y procedimientos de otras disciplinas; además de brindar la posibilidad de incorporación al proceso a otros profesionales desde su área del conocimiento.

James Elmborg (2006) expresa en relación a este tema:

Con este cambio, los bibliotecarios dejarán de estudiar la “biblioteca como materia” y en su lugar se convertirán en especialistas en entrenar el crecimiento intelectual y el desarrollo crítico. El aprendizaje se convertirá esencialmente en el proceso humanístico de enfrentarse y resolver

problemas significativos en el mundo, un proceso fundamental tanto para la enseñanza como para el aprendizaje.

Bibliografía

- American Library Association. Presidential Committee on Information Literacy. (1989). Final Report, Chicago: ALA. Extraído el 23 de septiembre del 2008 desde <http://www.ala.org/acrl/nili/ilit1st.html>
- Association of American Medical Colleges (1998). Contemporary Issues in Medicine: Medical Informatics and Population Health (Report II). Extraído el 20 de junio del 2009 desde https://services.aamc.org/publications/showfile.cfm?file=version88.pdf&prd_id=199&prv_id=240&pdf_id=88
- Bawden, D. (2002). Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital. *Anales de la Documentación*, (5), 361-408. Extraído el 5 de abril del 2008 desde <http://www.um.es/fccd/anales/ad05/ad0521.pdf>
- Benito, F. (2006). ¿qué es alfabetización informacional?, *Pinakes*, (3). Extraído el 3 de enero del 2009 desde <http://pinakes.educarex.es/numero3/articulo5.htm>
- Benito, F. (2007). Cuestiones previas a un proyecto ALFIN. *XIV Jornadas Bibliotecarias de Andalucía (Málaga)*. Extraído el 5 de mayo del 2009 desde <http://www.carloszurita.com/creaciones/cdjornadasantequera/pdf/Benito.pdf>
- Bruce, C. (2003). Las siete caras de la alfabetización en información en la enseñanza superior. *Anales de la documentación*, (6), 289-294. Extraído el 5 de mayo del 2009 desde <http://revistas.um.es/documentacion/article/viewfile>
- CILIP (2004). Information Literacy. Extraído el 20 de febrero del 2009 desde <http://www.cilip.org.uk/search/searchresults.htm?Search=definition%20information%20literacy>
- Doyle, C.S. (1994). Information Literacy in an Information Society: a Concept to the National forum on International Literacy. *Syracuse, NY: ERIC. Clearinghouse on Information and Technology*. Extraído el 15 de junio del 2009 desde <http://www.syr.edu/results.html?cx=000528638179908961643%3Anmnwyfzjakg&cof=FORID%3A11&q=C+S+Doyle+Information+literacy+in+an+information+Society&sa=Search#770>

Elmborg, J. (2006). Critical Information Literacy: Implications for Instructional Practice. *Journal of Academic Librarianship*. 32(2), 192-199.

Gómez, J. A. (2007). Alfabetización informacional: cuestiones básicas. *Anuario ThinkEPI*. Extraído el 22 de enero del 2009 desde <http://www.thinkepi.net/alfabetizacion-informacional-cuestiones-basicas/>

Johnston, B., y Webber, S. (2007). Como podríamos pensar. Alfabetización Informacional como una disciplina de la era de la información. *Anales de la Documentación*, (10). Extraído el 2 abril del 2008 desde <http://revistas.um.es/index.php/analesdoc/issue/view/201>

Sonntang, G. (2008). Los resultados de los programas de alfabetización informacional: la evaluación en la evaluación. En: J. A. Gómez y A. Calderon. (Eds), *Brecha digital y nuevas alfabetizaciones. El papel de las bibliotecas*. Madrid: Universidad Complutense. Extraído el 12 de abril desde <http://www.ucm.es/BUCM/biblioteca/0Libro.pdf>

U. S National Forum on Library and Information Science (2003). *Declaración de Praga*. Extraído el 20 de agosto del 2008 desde <http://portal.unesco.org/ci/en/files/19636/11228863531PragueDeclaration.pdf/PragueDeclaration.pdf>

UNESCO (2005). *Declaración de Alejandría sobre la Alfabetización Informacional y el Aprendizaje a lo largo de la vida*. Alejandría, Egipto. Extraído el 18 de enero del 2008 desde <http://www.ifla.org/III/wsis/BeaconInfSoc-es.html>

Virkus, S. (2003). Information literacy in Europe: a literature review. *Information Research* ,8(4). Extraído el 14 de abril del 2009 desde <http://informationr.net/ir/8-4/paper159.html>